

Resumen

Insurgencia guerrillera y religión en Guatemala

1. Antecedentes:

- Como toda Latinoamérica, Guatemala ha sido un país católico, muy religioso, desde los tiempos de la colonia. Los “liberales” que tomaron el poder en 1871 tuvieron una posición fuertemente anticlerical, que restringió severamente las actividades de la Iglesia Católica, aunque esta política se fue suavizando gradualmente.
- Hacia la mitad del siglo XX el gobierno izquierdista de Jacobo Arbenz, controlado en parte por los comunistas fue adversado por la Iglesia, con amplio apoyo popular. El gobierno fue derrocado. Hubo amplia libertad religiosa desde entonces.
- Hacia comienzos de los años sesenta, con el influjo de la Revolución Cubana, sectores estudiantiles y de militares jóvenes se lanzaron a la lucha guerrillera para imponer un régimen socialista de tipo marxista.

2. La Iglesia y la guerrilla

- Bajo la influencia de la llamada Teología de la Liberación algunos sectores católicos se fueron inclinando hacia la izquierda y comenzaron a colaborar y hasta participar en la lucha guerrillera, que al principio fue muy reducida.
- A partir de la mitad de los años setenta la guerrilla decidió instalarse en zonas rurales, de mayoría indígena. Logró algunos éxitos, aunque bastante limitados.
- En muchas regiones la iglesia colaboró activamente con ellos, incluso parte de la jerarquía católica lo hizo.
- Los campesinos se encontraron entre dos fuegos: algunos participaron con la guerrilla pero la mayoría quedó como población civil, expuesta a las duras exigencias de la guerrilla y las fuertes represalias del ejército.
- Muchos de ellos, contrarios a la guerrilla, abandonaron la iglesia católica pues no compartían su posición. Dados sus intensos sentimientos religiosos y el temor a represalias del ejército, pasaron a integrarse a iglesias evangélicas de diversa denominación.
- La guerrilla acabó, básicamente, por carecer de apoyo popular. Unos Acuerdos de Paz se firmaron en 1996.

3. La situación actual

- La Iglesia Católica ha perdido muchos adherentes entre la población campesina e indígena debido a su comportamiento durante la lucha armada interna. Gran cantidad de gente la percibió como favorable a la guerrilla y, en consecuencia, se adhirió a iglesias y cultos evangélicos. Posiblemente la mitad de la población campesina y de los pobres en general entran en esta categoría.
- También buena parte de la población urbana más educada se alejó de la iglesia por su prédica a favor de los pobres que, casi siempre, se confunde con una defensa de ideas socialistas.

4. Conclusiones

- La prédica anticlerical de otras épocas no logró eliminar los sentimientos cristianos y la fuerte convicción religiosa de la población. La intromisión del estado en materia religiosa resultó en profundas tensiones pero, a largo plazo, resultó inútil.
- La deriva hacia la izquierda de los católicos los apartó de un segmento muy amplio de los fieles. La adopción de un papel político abierto por parte de la Iglesia Católica redundó en su propio debilitamiento.
- La historia muestra entonces la importancia de la libertad religiosa, pues ni las presiones gubernamentales ni el involucramiento de los religiosos en la política resulta favorable para la población.